

**Star City Treasures
AmeriCorps Oral History Project
Transcript**

**Interview with Isaí Flores
Star City Treasures AmeriCorps Oral History Project
Lincoln Literacy Council, 745 S 9th St. 68508
July 1, 2007
Interviewed by Kaitlyn Koenigsman
AmeriCorps Member**

KK: The following interview was conducted with Isaí Flores for the Star City Treasures AmeriCorps History Project. It took place on July 1st at—2007—at Lincoln Literacy Council. The interviewer is Kaitlyn Koenigsman. ¿Hola Isaí, cómo estás?

IF: Muy bien, gracias. ¿Tú, cómo estás?

KK: Bien, gracias. Dime acerca de donde naciste.

IF: Eh, yo nací en San Salvador, El Salvador. Nací el cero uno del cero cuatro del setenta y ocho.

KK: ¿Y San Salvador es una ciudad grande o pequeña?

IF: Eh, no sé exactamente los datos pero comparado—es comparado a Omaha—Omaha, Nebraska.

KK: ¿Y hay mucha gente en San Salvador—más que Omaha?

IF: Eh, creo que sí s—es aproximadamente cuatro millones de gente—de personas en—en la capital—está sobrepo—poblada.

KK: Entonces Lincoln es una ciudad mucho más pequeña que San Salvador.

IF: Sí, claro.

KK: ¿Sí? ¿Te gusta el tamaño de Lincoln o prefieres el tamaño de San Salvador?

IF: En cuestión de costumbre, creo que me hubiera gustado una igual o más grande que mi paí—que—que mi—que mi ciudad pero, ya llevo casi cuatro años aquí y ad—creo que me voy adaptando a nuevas cosas.

KK: Um, Dime acerca de tu familia. ¿Cuántos hermanos tienes?

IF: Eh, mi familia es grande, eh, tengo—somos nueve por todos—tengo, eh, cuatro hermanas tres—eh, tres hermanos—y yo que somos nueve.

KK: ¿Y ustedes tenían algunas tradiciones en tu familia?

IF: Um, no sé cómo decirlo eh, creo que no. Siempre fuimos, como, alguien diferente porque ya que mi papá era militar y casi nunca estuvimos con él. Fue para el tiempo a la guerra que pasó en El Salvador y desgraciadamente lo venimos a tener en la casa hasta cuando yo tenía, como, unos 16 años y casi no crecimos con él y nunca tuvimos como muchas tradiciones. Hacíamos—no lo que no queríamos pero nunca, tuvimos, como, tradiciones grandes, especialmente, como, no cumpleaños, no abrazos, algo muy simple.

KK: Y, en días especiales, ¿ustedes celebraban, como, días especiales...juntos?

IF: Eh, no nunca, nunca. De hecho, los mas especiales eran 24 de diciembre y Año Nuevo pero 24 de diciembre lo único que hacíamos era [ahem]—ni comíamos juntos sino que sí, nos reuníamos todos pero cada quien comía a la hora que quisiera y nunca fue como una cena general, incluso cuando mi papá regresó él nunca comía con nosotros—él siempre fue separado y, y ya.

KK: ¿Qué hacían tus papás cuando eras un niño?

IF: Como te dije, mi papá era militar, eh, y casi no—nunca estuvo con nosotros porque para ese tiempo era muy peligroso, él nunca quería riesgar a nosotros porque si la guerrilla se daba cuenta de que él que—que nosotros éramos hijos de militar—nos podían matar. Entonces, por eso, mi papá no quería riesgarnos la vida.

KK: ¿Y tu mamá?

IF: Mi mamá siempre fue una ma de casa—siempre estuvo con nosotros y gracias a—nunca tuvim—tuvo necesidad trabajar y mi papá sostenía a todos.

KK: ¿Puedes contarme, como, unos recuerdos, memorias que tienes de la guerra o del tiempo donde—cuando había la guerra?

IF: Eh, no—si recuerdo bien pero tipo el año ochenta y cuatro, ochenta y tres, cuando ya empezaba a—a fijarme en muchas cosas era que uh, com—hab—hubo una, como, una ofensiva nosotros le llamamos ofensiva cuando, es como, cuando la guerrilla hace pla—un plan grande como algo atacar en grande. Entonces, nosotros siempre vivíamos cerca de—de—de cuarteles militares entonces, eh, quieras o no, siempre estuvimos rodeados de—de militares por todos lados incluso, ellos se quedaban en las casas de uno, no para cuidarnos personalmente, sino que eh, buscaban las mejores zonas para—o los más altos—y nosotros vivíamos, como, en altos entonces ellos se aprovechaban para estar allí ocultos y todo eso.

KK: Um, ¿y en qué año terminó la guerra?

IF: Eh...mmm...no sé si recuerdo bien si fue en el dos mil uno o en noventa y uno, no recuerdo muy bien o—no sé—creo que fue en noventa y uno—noventa y dos que se firmaron los acuerdos de paz pero en el ochenta y nueve, hubo como la ofensiva mas grande que ha tenido El Salvador que fue que tomaron, como, casi todo San Salvador. Hubieron partes de que eran completamente estaban los guerrilleros y eran—eran ayudados por paises extranjeros como Cuba, Rusia, eh, creo que Irlanda, y varios paises. Entonces, eh, tenían mucha fuerza, tanto como armas, como personas, había de todo y eso creo que fue lo más—lo que más recuerdo porque donde vivíamos como te repito vivíamos en alto y vivíamos cerca del—de—de un—de un cuartel militar y ellos—incluso vivíamos cerca de Casa Presidencial en El Salvador. Entonces, eso es lo que ellos querían—tomar Casa Presidencial. Entonces mi paí—eh—donde nosotros vivíamos—vivíamos en el edificio entonces desde el edificio tu podías ver exactamente la Casa Presidencial incluso podías agarrar el helicóptero del presidente, entonces, por eso allí estaba rodeado de militares todo el tiempo—veinticuatro horas ellos vivían allí. Pero, gracias a Dios, nunca pasó nada allí sino que eran como los alrededores, como, solo oíamos en las noticias que mataron mucha gente—fueron millones de gente que murieron y otros cuarteles que—que creo que los agarrar—que los tomaron.

KK: ¿Qué cambió por tu familia, como, después de la guerra—cuáles cosas cambiaron?

IF: Eh, de hecho, antes, mi país era, como—era gobernado, como, por militares. Entonces, quieras o no, los militares tenían el poder. Tanto poder, dinero, y todo sin fin de cosas pero debido a—a los acuerdos de paz, eh, ya no había necesidad tener muchos cuarteles, mucho militar. Entonces empezaron a—a recortar personal eh, de hecho, reinstalaron—no sé si lo puedo decirlo así, como, la nueva policía nacional, entonces, de hecho, mucha gente guerrillera como militares, eh, comenzaron a hacer parte de ellos y comenzó mucha—tal vez terminó la guerra—pero comenzó lo—el—la corrupción entre los—entre la PNC—la policía nacional—y todo eso porque ellos eran como, era gente, quieras o no, loca en aspecto de—no loca sino que sería como con psicosis de guerra y todo eso, entonces ellos no estaban muy preparados para—para afrontar cosas diferentes—ellos estaban acostumbrados a pelear a—a matar y entonces eso ocasionó un problema grande porque ellos querían volver a tomar el—el—el mismo ejemplo de la—de la—de las fuerzas militares que a golpear a la gente en las calles y todo eso. Pero, en lo personal, eh, mi papá ya estaba algo mayor eh, era tiempo para él retirarse del—del ser militar—había cumplido ya muchos años de estar allí y, no sé, eh, como te dije, somos una familia grande y creo que quedamos mal acostumbrados—mi papá quedó con mucho dinero y todo pero no supieron pensarlo y nos lo gasta—bueno, nos lo gastamos todos y después surgió el, no sé, volvimos—simos—fuimos como un poco pobres, y ya.

KK: ¿Y cómo te afectó entonces, personalmente, la pobreza de tu familia?

IF: Eh, sinceramente yo no disfruté tanto como la riqueza por decirlo así porque siempre fui pequeño y no analizaba lo que me ponían o lo que usaba o lo que comía pero, cuando yo era—cuando aún tenía unos catorce, trece años, fue que ya empecé a ver la diferencia que—que no abundaba el dinero—una familia grande y quedamos mal acostumbrados a—c—a la forma de comer, de vestirnos y empezó a afectarnos psicológicamente ya que todos eran pequeños y nadie podía trabajar y, no sé, afectó mucho porque íbamos como a buenos colegios y, quieras o no, un buen colegio allá, en mi país, eh, colegios privados, te dan un buen, quieras o no, más

oportunidad. No es como cuando vas a escuelas públicas eh, no te enseñan mucho y—y estás propenso a meterte en maras o que te pase algo. Hay excepciones—hay gente que siempre llega a ser alguien pero son contadas las excepciones.

KK: Uh, dime acerca de tu educación entonces.

IF: Eh, como te digo, s—bueno, nosotros íbamos como a un colegio católico, eh, toda mi familia—todos mis hermanos fuimos allí, eh, de hecho, mis hermanos mayores como los cuatro, cinco mayores, salieron de—de allí—de este colegio, siempre fuimos quedados con—con pastores, no, con curas y con, con...

KK: ¿Monjas?

IF: ...monjas y, no sé, creo que llevamos aparentemente una buena, una vida católica pero de hecho eh, yo cambié como cuando iba a séptimo, octavo grado. Ya comenzábamos a razonar más y, quieras o no, teníamos que—que ver por nuestras vidas porque antes dependíamos mucho de nuestros papás, pero tipo octavo, noveno grado, empezamos como, teníamos que trabajar y tomar trabajos de temporales que, en El Salvador, las vacaciones son diferentes, son como, comienzas a estudiar en febrero y terminas en, en octubre terminabas antes. Tienes como tres, cuatro meses para trabajar y, no sé, la mayoría de mis hermanos lo hicimos.

KK: Dime acerca de tu trabajo, entonces. ¿Qué fue—cuál fue tu primer trabajo?

IF: Eh, mi primer trabajo fue como—fue algo muy extraño porque nunca he estado acostum—nunca había trabajado en nada eh, de hecho hoy me recuerdo de que mi primer trabajo fue con el papá de un amigo que él soldaba—soldaba polines y hacía como cosas metálicas y recuerdo que fue como, eh, el primer—mis primeras vacaciones que trabajaba y, de hecho trabajamos como dos, tres meses, trabajo muy pesado y nos pagaba muy mal—nos explotaba y todo, pero mi sueño era s—mmm—mi sueño era pagarme el colegio del s—del noveno grado de hecho, era para pagarlo. Entonces, no sé, fue duro porque éramos pequeños, no acostumbrados, y ya. Pero, me dio el valor a—a no sé, a ver los demás—los siguientes trabajos, como, más fáciles.

KK: ¿Fue difícil trabajar a—y ir a la escuela a la misma vez, o—?

IF: Eh, de hecho, el octavo y nov—el séptimo, octavo, y noveno, solo trabajaba—mmm—octavo y noveno, de hecho, solo trabajé en—en—en vacaciones como te digo pero ya a partir del bachillerato, hacía las dos cosas a la vez. Ya estaba mayor, ya había tenido unos tres trabajos antes temporales pero, no sé, estaba mejor preparado, de hecho trabajé como, una compañía de telefónica que fue—de hecho, la primera compañía que llegó a El Salvador y, no sé, lo sen—lo sentí muy fácil lo que hicimos eh, buena paga y, no sé, me gustó, es—es bueno y malo a la vez porque te acostumbras a ganar dinero y si no estás eh maduramente pref—eh, comienzas a preferir el dinero entonces es peligroso porque tu quieres dejar ya de—de estudiar por—porque ya ganas el dinero.

KK: Pero las—¿hay escuelas gratis en El Salvador o tienes que pagar por todas?

IF: Hay gratis pero, como te dije, es, como que no vas a agarrar muy buena educación eh, no sé, los maestros no—no voy a generalizar, pero la mayoría—no es—no les importa tanto, ¿entiendes? porque no les pagan bien eh, no sé, se puede decir que es—son muchas cosas no—no sabría decirlo, nunca yo estudié pero, me daba cuenta con gente—la educación era diferente, la gente peleaba de allí salían las maras, pandillas y todo entonces, no digo que todos son malos, pero la mayoría de gente que va allí es como, a pelear.

KK: Dime acerca de tus maestros y tus compañeros de la clase en El Salvador. ¿Cómo fue el ambiente de tu—de tu colegio allá?

IF: Eh, comenzando desde básica, como te dije, fue un ambiente católico, no podías hacer muchas cosas—no podías, no sé, siempre las—las monjas andaban alrededor de todo el colegio, y era como muy estricto pero, quizás bueno para una buena formación como persona pero, ya cuando eran los últimos años para salir de sexto, séptimo, eh, ya empezabas, ya uno empieza a ser, como más diabluras y todo eso pero los castigos sí son más, más—eh—no sé, son mucho más fuertes que un colegio privado, siempre los católicos—los colegios—católicos siempre tienen esa, esa mmm, no sé, toda la gente piensa eso de ellos.

KK: ¿Tu tenías muchos amigos en el colegio?

IF: Sí, porque, de hecho, no sé, jugaba fútbol y si tu juegas eh, fútbol y, no sé, era el—es el deporte más popular y, no sé, creo que, mmm, teníamos suerte de jugar y—y eso te hace un poco popular y especialmente también por mis hermanos, que mis hermanos mayores eran como super populares porque ellos jugaban basket que es el segundo deporte más popular y eran muy buenos para soccer y—y los dos—por eso.

KK: ¿Tu juegas mucho?

IF: Eh...mmm...me gu—s—antes jugaba mucho pero hoy soy quebrado de las dos piernas y, entonces siempre estoy con miedo dependiendo como—quieras o no, la gente es—es un poco egoísta en mi país comparandola aquí con Estados Unidos. Me he fijado y he jugado de hecho con—con americanos y es—el juego es muy limpio. En cambio de allá la gente es mala quiere a veces quebrarte los pies y todo eso, entonces es un peligroso jugar sab—tienes que saber con quién jugar porque la gente, se enoja muy fácil y no le gusta perder—te pueden quebrar. Tengo miedo.

KK: ¿Cómo se te quebraron las piernas?

IF: Eh, cuando yo era muy pequeño, eh, siempre, de hecho, mis tres hermanos—mis otros tres hermanos que tengo son mayores, entonces ellos siempre andaban con sus amigos grandes, pero ellos—ellos siempre me andaban con ellos. Quieras o no, yo crecí con las mismas, como, costumbres de ellos eh, anduvimos, andamos jugando como en una parte muy grande como una loma y jugamos de tirarnos tierra—eh, no sé, bolas de tierra la hacíamos con agua agarramos tierra y hacíamos bolas y nos tiramos uno a otro. De hecho, eh para subir a la colina, como colina, teníamos que crear como el camino y era como un poco alto y, como eh—cargamos agua,

llevamos, agua allí el camino, la subida estaba como muy mojada y muy—te puedes deslizar muy fácilmente. En una de esas me deslicé y agarré a mi hermano él que él sigue de mí y el se vino encima de mí. Yo caí primero y él cayó sentado en mis piernas y me las quebró.

KK: Ay, ouch [se rie]. Um, volviendo al tema de la educación, um, ¿has asistido a clases aquí en Lincoln?

IF: Um...sí y no. Supongamos, he ido—he agarrado clases de inglés pero, como a lo que yo he estado acostumbrado a clases clases o creo que toda la gente ha acostumbrado, creo que no. Eh, solo he ido se puede decir a los cursos que son pero, para mí mmm, no sé si pienso mal, pero no son clases la verdad. Son, como, cursos libres que les llamamos nosotros cursos libres y, solamente clases de inglés y todo eso.

KK: ¿Puedes comparar un poquito la educación allá y la educación aquí...umm?

IF: Eh, es difícil porque yo nunca he ido a una universidad aquí ni a—a—las escuelas ni nada de eso pero, sí he oído muchos testimonios de otras personas y—y sí es diferente claro, pero, porque allá un profesor tiene un poco más de derechos eh, hay un poco más de respeto y, no sé, hay mucha más presión, hay muchas más materias eh, pasas como más tiempo estudiando que aquí pero, no sé, creo que yo venía acostumbrado a eso pero aquí es diferente, pero, como te digo no puedo opinar porque nunca he estado y—y no sé si yo voy a estar.

KK: Me dijiste que estudiaste en una universidad allá en El Salvador.

IF: Sí, de hecho—

KK: ¿Qué estudiaste?

IF: Estaba agarrando amistrado—administración de empresas que en ese momento era como la—la carrera más, no sé, la más, lo que más estaba dando allá, lo que más pagaba, los que—esa es otra de las grandes diferencias que tu allá tienes que estudiar lo que más está dando. Entonces, hay veces mmm—no te tiene que importar si te gusta o algo sino que tienes que estudiar lo que se—te da más dinero lo que vas a vivir porque sinceramente me hubiera gustado un poco psicología o algo pero tu no vas a sobrevivir de psicología en mi país nadie—a nadie le importa eso nadie va a gastar dinero en un psicólogo no importa eso. Entonces, pero, a medida, siento que yo soy alguien como que le gustan muchas cosas. Supongamos, no sabía nada de negocios, ni nada de eso pero a la—a la medida que iba estudiando, no sé—me—me empezó a gustar y—y mi último trabajo me ayudó mucho eso porque era como, ya era una empresa muy, no sé grande, y eh, muy estructurada y entonces me di cuenta de que los negocios y todo eso es muy bueno.

KK: ¿Y, tu tienes, como, metas para el futuro—qué quieres hacer en el futuro entonces?

IF: Eh...

KK: Como, profesionalmente.

IF: Sí, creo que toda la gente lo tiene, yo lo tengo, pero, hay algo que—que mucha gente te lo dice cuando tu vienes a este país especialmente con nuestra situación aquí, es que, paso nada tonto tal vez, pero y negativo pero, tienes que dejar un poco aparte eso porque no lo puedes hacer aquí entonces, si tu estás luchando, que puedes y puedes pero, la verdad que no puedes—eso te frustra mucho y ya que tienes tanta presión—hay mucha, mucha presión aquí. Entonces, metele más presión a tu cabeza, eso a veces te vuelve—te vuelve—te puede volver hasta loco aquí, porque, no sé, eh, no sabes cuanto tiempo vas a estar aquí, eh, tu vienes por un motivo—bueno, mucha gente viene y dice—piensa que aquí pueda estudiar, que pueda agarrar buenos cursos, que pueda tener acceso a buenas—buenos estudio o algo. Yo pensé, de hecho, de que yo podía estudiar y, de hecho, mi primer año lo, lo, lo trabajé fuerte para ahorrar y pagarlo pero, cuando me dicen que no puedo estudiar, es—fue una decepción muy grande y creo que fue algo que me—que me cambió tanto la mente y creo que, no sé, no—hay veces que no puedo controlarla y—porque siento que solo trabajo y trabajo y no salgo del hollo y cada vez voy más adentro. Siempre he pensado que la educación—sí te hace un poquito más inteligente, pero—pero te—te hace que—que encuentres buenos trabajos, que estés en un ambiente mejor y, no sé, te—te—desenvuelves mejor y tantas cosas, pero no discrimino lo que hago y todo, gracias a Dios, pero, no sé, traje muchas ilusiones, muchas metas por cumplir, pero las veo tan lejos de veras, y—y, como te digo no quiero ser negativo, pero es la verdad. Tienes que dejar de pensar en tu país porque—este es uno de los otros problemas que tu comparas con allá—comienzas a compararlo y te das cuenta que gente se está graduando tal vez no ganan bien pero aga—agarran a experiencia, un grado educacional mejor y aquí no puedes—puedes llegar a tener mucho dinero, pero no puedes estudiar. Lo más que puedes hacer es agarrar inglés y—y—y no sé, muchas veces no tienes ni siquiera contacto con americanos entonces es como—suena estúpido de nuevo pero, no sé, es frustrante.

KK: Explícame tu situación aquí.

IF: Bueno, soy como—soy un ilegal, indocumentado, eh, es difícil agarrar buenos trabajos, es difícil, eh, no sé, todo. No sé, no sé si ustedes tendrán una idea pero es como que no puedes hacer nada—absolutamente nada—soy simplemente una máquina que trabaja, que hace dinero y la gasta tal vez en—en mi forma de pensar—en cosas estúpidas materiales que, a la larga, no dejan de ser cosas materiales. Es bueno—te hace un poco feliz eh, de hecho, muchos americanos nos—nos critican por eso—porque compramos solo cosas materiales—en todo queremos lo mejor pero no se dan cuenta de que—que no hay otra cosa que podamos hacer. Tal vez es fácil para ustedes decir, agarra un libro y ap—y léelo, pero, sí te—te ayuda, pero no es el mismo porque no tienes un motivo—solo lo lees y—y no pasó de allí. Es como un libro que tu lo llevas a—a la universidad y lo practicas lo—lo—lo discute con tu profesor—con tus compañeros—no sé. A veces es frustrante, pero, como dice mi hermano, te tienes que acostumbrar aquí, es el—el—es el pago por el precio por estar aquí—el dinero no más pero, como otros amigos dicen, nunca llegas a ser nadie solo un hombre del diner—con dinero, pero tonto de cerebro. No—no sé, es la verdad, pero, no sé. Te acostumbras aquí y ya. Tienes que darle vuelta tu cerebro y—porque si no, te va a frustrar mucho, y ya.

KK: Pero ¿cuál es tu motivo para ganar dinero? ¿Por qué necesitas ganar dinero? ¿Tienes un motivo en el futuro?

IF: Eh, como te dije del principio, era para estudiar. Cuando dijeron eso eh, de hecho, no sé, lastimosamente un carro o, no sé, no me da—no me da alegría ni nada, pero creo que voy a empezar invertir en mi país eh, no sé, a—a—a—a—a invertir en mi—porque creo que es lo único que puedo hacer aquí—invertir aquí, no puedo por lo mismo que lo digo, soy un ilegal—no tienes derecho a muchas cosas, no sabes si te van a agarrar, y te van a regresar a tu país. Entonces, es, como, tonto invertir aquí o como malgastar tu dinero aquí porque no sabes en que momento vas a regresar, y—y, de hecho, yo tengo cuatro años y, he hecho dinero pero—pero educacionalmente no he crecido, pero en lo absoluto. Entonces, si yo regreso, podría decir que regreso educacionalmente más estúpido de lo que era. Pero, nunca es tarde, soy joven y—y—no sé, pero, tengo que invertir en negocios, lo que mucha gente hace. De hecho porque en mi país, no vives de una profesión a menos solo que sea rico y siempre lo mismo—no es la misma cadena—que el rico siempre sigue siendo rico, y ya.

KK: Tienes un hermano aquí. ¿Dónde está el resto de tu familia?

IF: Um, tengo solo un hermano aquí, él tiene once años casi de estar aquí eh, él me ha ayudado mucho en muchos aspectos me—me ha explicado como es aquí, me—me ha abierto mucho los ojos, me ha hecho aterrizar porque, quieras o no, venía pensando—no tonto porque venía con ilusiones de estudiar y todo pero él me hizo—me hizo a entrar mucha la razón. Caí en una depresión muy grande que era, del hecho, que ya no podía seguir estudiando. Entonces él me dijo de que tenía que cambiar mi mente y que aquí es un—un país material—no sé, para americanos pero para un latino así es—ilegal, ¿me entiendes? Pero, me ha ayudado mucho. Mis otras familia—mis otros hermanos están en El Salvador eh, de hecho, dos—tres de mis hermanos—dos de mis hermanos han venido pero no les gusta el ritmo de vida aquí. Gracias a Dios, ellos tienen, como, oportunidades allá y—y como yo siempre lo he dicho alguien que tiene oportunidades en su país, no creo que le gustaría la vida aquí. No digo que los Estados Unidos es malo, simplemente es—es diferente—no estás acostumbrado uno a trabajar muy fuerte, a la soledad, a, no sé, a muchas cosas pero no les gusta, no les gustan a muchos de mis amigos no les gusta aquí. Solo vienen a visitar y regresan y—y no—ni piensan ni sueñan en venirse para acá.

KK: ¿Dónde trabajas aquí?

IF: Eh, estoy trabajando como, como en los techos—trabajo en uno como un—un roofer y, no sé, es muy buen—buen dinero pero pesado a la vez. De hecho, eso no te hace eh, especialmente en el verano y todo no te da mucha posibilidad también de ir a los cursos de inglés. Eh, sales muy cansado eh, lo mismo que te digo, que a veces vas a clases y a veces dices, ¿para qué? si ni siquiera tengo contacto con americanos. Trabajo solo con—con latinos entonces, es una forma negativa claro pero—pero es por lo mismo porque sales muy cansado y a veces dices, mejor prefiero esa hora o una hora y media de clases, prefiero mejor dormirla para trabajar al siguiente día o para relajarme porque los trabajos son muy pesados y, a menos en mi caso, yo, cuando regreso, regreso muy, no sé, muy frustrado que, ¿cuándo se va a acabar esto? lo mismo de siempre todos los días y, yo sé qu—fácil de decir ¿por qué no regresas a tu país? pero, quieras o no, uno se adapta a—a—al dinero y a—tu sabes que si regresas es como, hay menos oportunidades allá. Como te dije, puedes estudiar y todo, pero no—no—no ganas bien como aquí entonces, como te repito, como dice mi hermano, es el pago de precio que es por estar aquí.

KK: Um, dime cuando decidiste venir a los Estados Unidos.

IF: Eh, bueno, decidí—eso fue como tres años y medio atrás y yo estaba en una buena empresa—era una de las empresas que mejor pagaban, eh, no sé, tenía muchas oportunidades de crecer allí pero, lastimosamente mis papás eh, comenzaron a pasar como problemas muy grandes económicos y de salud. Entonces, eh, tenemos hospitales como públicos pero, como te digo, lo público en mi país no, no es muy bueno. Entonces, ellos realmente necesitaban como un hospital privado, pero las cantidades allá no las puedes pagar. Mi papá tuvo un accidente, le atropearon pero, de hecho, él tenía muy buen seguro allá—supongamos él fue militar y tienen el hospital militar que es uno de los mejores de El Salvador. Pero, uno de mis sobrinos—él nació con problemas en su ano, que él nació como tapado a su ano, de hecho, no recuerdo la—la enfermedad pero él tenía—él nació así y—y tenía un dreino como le llaman pero, él—él no podía eh, no sé, a veces, no podía caminar, de hecho. No sé, fue extraño porque fue una de mis hermanas que, ella se fue de mi casa a como los dieciocho años, ella recién graduada de bachillerato, comenzando en la universidad, se acompañó y tuvieron el hijo y creo—no estoy seguro, o voy a hablar mal del—del ex-esposo de ella, pero creo que él usaba drogas y todo eso y creo que algo—algo así pasó con él niño, no sé, pero, necesitábamos la operación para el niño porque era como de seis mil dólares y es muy difícil sacar seis mil dólares allá pero, no sé, pensé en venirme para acá y, como mucha gente dice, vengo, saco, saco lo de la operación, hago un poco de mi dinero y me regreso rápido pero la gente piensa que aquí en un año, tu vas a sacar mucho dinero pero no es verdad. Cuando estás aquí, te das cuenta que es otra realidad y—y, no sé, cambia tu mente y todo.

KK: Entonces, veniste aquí también para tu familia. ¿Todavía mandas dinero a ella—a ellos—o?

IF: Sí, sí y primero Dios lo sigo haciendo siempre porque no, sé, siempre te inc—me inculcaron de que ayudar a tus papás es como una bendición para tí y es como, una bendición, porque yo estuve en sus zapatos un tiempo que—que no tenían nada—no digo que soy rico pero, gracias a Dios tengo, no sé, la oportunidad de trabajar y hacer un poco más de dinero que ellos. Entonces no me pesa mandarles, no sé, docientos dólares que, para aquí no es nada, y allá es como algo—ayuda mucho allá. Entonces, no sé. Me hace feliz mandarles y, ellos son felices, creo que es lo más importante.

KK: ¿Tu veniste aquí hace cuatro años?

IF: Tres años y medio casi.

KK: Y, ¿cómo veniste a los Estados Unidos?

IF: Eh, de hecho, vine, vine, como mojado, ilegal. Intenté a agarrara—eh—obtener una visa y, fue extraño porque eh, todos en mi trabajo como te repito en mi—mi trabajo era muy bueno. Entonces, cuando tu trabajas en una buena compañía en El Salvador, obviamente te dan muchas mejores prestaciones y todos los que iban a solicitar visas se las daban. Pero, pasó lo curioso conmigo que nunca me la daban y yo probé tres veces de hecho y fue extraño porque solo una

amiga más y yo fuimos los únicos que no lo—no lo dieron y, de hecho, a ella después como al año, se la dieron y—y a mí nunca me la dieron. Fue extraño y toda la gente se asombraba también porque tenía muchos años de estar allí y me recomendaron bien y todo era, como, fácil. Pero, no sé, en este momento yo estaba enojado pero yo creo que era un motivo de Dios eh, yo lo veo desde este punto de vista porque arriesgar tu vida por tu familia creo que fue algo que, no sé, hasta hoy me doy cuenta lo que hice y, siempre fui alguien—alguien que no me arriesgaba mucho a hacer muchas cosas pero, me demostré que sí soy capaz de hacer muchas cosas porque no es tan fácil venirse eh, tu oyes en las noticias que muere gente, camina gente mucho eh, quieras o no, a medida que agarré ese trabajo me hice un poco más delicado en aspecto de que trabajabas en una oficina eh, nunca levantas nada, te haces un como como no sé, como decirlo un—como alguien muy delicado para trabajar. Entonces, eso es como muy pesado el caminar mucho, el—el hacer tantas cosas que se hacen en el camino y, no sé, creo que cualquier gente—muchos amigos decían como que no iba a aguantar, no iba a pasar y que no había un motivo porque venirme porque estaba bien allá y iba para mejor pero, no sé, pensé siempre en mis papás y, de hecho, cuando yo salía allá no—no me sentía feliz gastar mi dinero y saber que ellos estaban en problemas y, por eso estoy aquí y sigo aquí y pues no sé hasta cuando voy a aguantar.

KK: Dime acerca de el viaje a los Estados Unidos. ¿Cómo cruzaste la frontera y tienes historias de ese tiempo?

IF: Um...Después de la tercera vez que—que me—que me negaron la visa americana, o sea fue desilusionante y yo dije, no más, yo sé que Dios no quiere que vaya, me quedo aquí en El Salva—en Salvador y no sé algo—él tiene algo para mí. Se me metió después a ver, como te digo, la situación de mis papás cada vez era peor. No sé, yo dije, tengo que hacer algo por ellos. Eh, ellos han hecho mucho por mí ¿por qué no hacer algo? Eh, alguien me comentó de la visa mexicana que, que es muy fácil para alguien que—como te repito de—de—de trabajo—que tenía un buen trabajo en mi país eh, era muy fácil para nosotros obtener esa visa porque solo necesitabas una tarjeta internacional y tu carta de trabajo y allí, no sé, andas recomendaciones de trabajo y era como fácil. Fui mmm...tan traumatado estaba con los cónsules que, no sé, yo dije como, no creo que me la den. Voy y, no sé, fue algo tan fácil como que, fácil. Me la dieron y dije voy, sí hoy es momento Dios, no sé, yo sé que él me estás dando de entender que hoy es el momento para irme y, eso fue como un viernes no, miento, un jueves y ya viernes, el mismo jueves hablé con el coyote que me iba a traer. Y—y yo le dije pues, me vengo el—lo más rápido que sea y él me dijo, tu vienes el lunes. Salimos el domingo y fue tan rápido. Hablé con mi jefe, ellos tenían mis vacaciones guardadas, quince días—ellos dicen siempre que son quince días para venirte y que es una de las mentiras más grandes también y que solo vas a venir tu sólo. Pero, en este momento creo que es tan grande la desesperación por—por ayudar o—por ayudar, que no te importa cuanto tiempo y tantas cosas lo que vas a sufrir porque no es lo mismo decir, voy a sufrir a que lo esté sufriendo. Pero, cuando hablé con mis jefes eh, me dieron mis quince días que es una obligación, una ley mía, un derecho, salí el domingo eh, de hecho, como te dije, yo tenía visa para ir a Acapulco pero Acapulco está como—como que tu vayas para, que decirte, eh está como entrando a México pero a un lado a tu lado izquierdo, no sé si es, norte, sur, este, oeste...

KK: Ni yo. No sé.

IF: Eh, algunos de los dos lados, pero eh, México es muy específico cuando da tu—tu—tu visa. Tu le pue—él te—ellos te preguntan hasta a donde vas y tu lo dices, ya no puedes salir de esa ruta porque si sales, te pue—o sea, te pueden agarrar y te regresan, no como aquí cuando te dan la visa y tu puedes andar en todo Estados Unidos. Pero, Acapulco a no más entrar que está Pachula, el primer pueblo mexicano. Sales de allí, en ese momento tenía que haber agarrado el primer bus directo a Acapulco pero yo me atreví agarrar el bus directo para—para el D.F. Obviamente si me paraba cualquier eh, gente de inmigración o algo mexicana, automáticamente me puede agarrar porque me iba a preguntar para donde iba y—y allí es, de hecho, ellos te dan como un papel que allí dice que tu vas para Acapulco y, si ellos me miraban, me regresaron pero, gracias a Dios, subier—subieron—nos pararon como unas veinticinco veces en el primer pueblo y nunca, nadie subieron a cada rato, nunca, nadie me preguntó para donde iba y, ah, nunca hasta que llegué al D. F. y todo bien de hecho hasta allí vencía mi, mi visa y ya comenzaba como un ilegal más o aún podía mentir que decía que andaba perdido, no era ilegal—a veces tienes que mentir en eso. No puedes ser, como, muy le—no sé—tienes que mentir, de hecho. Pero, gracias a Dios, todo bien eh, cuando yo llegué, yo tardé como un día y medio porque me venía en un bus y, hablé con el coyote, él me llama—eh—nos hablamos de hecho él estaba tomado, llegué a las dos de la tarde y hablaba y hablaba y nunca me contestaba y como a las cinco de la tarde él me contestó y—y no sé, él me dijo que estaba un poco tomado y que iba a mandar alguien por mí. Pero, me ayudó porque, no sé, yo siempre he tenido como, confianza, no sé, y empecé a andar caminando en México, conocí plazas bonitas, no sé, me subí al metro, conocí gente, hablé con amig—amig—no amigos, sino que hablé con gente que, hallé en México, y no sé, y hablé con una buena, no amistad, pero una buena conversación con gente que vendía en las calles y fueron muy amables de hecho, de—eso—eh, me confirmó de que—no me confirmó, sino que me hizo pensar porque muchos amigos piensan de que los mexicanos son como muy malos y todo eso pero, gracias a Dios, yo conocí solo gente linda y—y no sé, yo—ahora puedo hablar de que ellos, no sé, son muy buena gente pero muchos amigos dicen que todos los mexicanos son malos—todos, todos y, no sé, yo puedo decir que no.

KK: Entonces, después de México...entonces...

IF: Después del D.F. cuando llegué al D.F., eh, yo fui el primero del grupo porque ellos los arman de grupos como de quince, dieciséis personas. Como yo salí temprano, todos salieron el domingo pero yo solo—que yo venía como en bus privado por decirlo así y ellos venían ilegales desde mi país, entonces ellos obviamente se van a tardar más. De hecho, yo estaba en el D.F. y, como me quedé solo en una casa, como de—de—de una señora allí que esperé una semana solo esperando a mi grupo para que—para hasta que lleguen todos, comenzamos a a—subir que el segundo paso que es llegar hasta la frontera. Pero, el primero que llegó fue un guatemalteco, de hecho, él me dijo, de que habían agarrado como el grupo en cierta área de Méxio y que se iban a tardar más porque se los atrasa porque ellos pagan para que los saquen de la cárcel y todo eso. Pero, no sé, como los doce, trece días ellos empezaron a llegar más y más personas que se habían perdido, el grupo se había deshecho, pero empezaron a llegar y llegar hasta que se armaron los dieciséis y de allí agarramos para otro estado que es Pachuca como una hora del D.F. y hacer lo mismo, saliendo como de tres o cuatro personas de cuatro en cuatro hasta esperarlos todos, no sé, fuimos conociendo y siempre soy una persona como, que habla mucho y, no sé, así hasta conversación con coyotes y, no sé, hablé mucho, conocí mucho, y me contaban cosas, no sé, aprendí mucho, y de allí, de hecho, yo fui el último que salí, creo que era exactamente como los

quince días que supuestamente en quince días yo tenía que estar ya de aquí en los Estados Unidos. Yo estaba apenas en el Pachuco que es una hora del D.F. y que me faltaba, no sé, quizás una semana, o depende. Agarra—a mí me dejaron solo y yo re—yo me fui hasta la frontera que es Tamaulipas con los Estados Unidos y, y, no sé, llegué eh, esperar otros días más, de hecho, después de eso, nos mandaron a otro lugar porque dijeron que estaba un poco peligroso supuesta—pasar por allí y, no sé, fue una aventura que, en el momento tienes mucho miedo pero, cuando la pasa, no sé, es muy, es, no sé, me di cuenta que sí, puedo hacer cosas muy riesgosas y todo eso.

KK: Y, entonces ¿cruzaste la fronteras con otras personas o un grupo grande, o...?

IF: De hecho después, como te dije, que a—nos mandaron a otra casa era a como una—una casa muy pobre—muy pobre exageradamente pobre que estaba a la orilla de la frontera pero era como dos horas de donde llegamos al principio. Éramos dieciséis personas y todos nos metieron como en un carro normal—un carro de cuatro puertas y todos tenemos que ir allí por dos horas. Fue como, pensé, como te dije al principio que tenía—tengo problemas con mis piernas y desde el momento que tu sientas, te metes a tu—el carro, porque tu tienes que ir como con la cabeza abajo, todo abajo, no tienen que darse cuenta que—que solamente va una persona—el conductor—y nadie más. Entonces, es como, como todos tenían que ir cabeza abajo y ya te puedes imaginar dieciséis personas agachadas que adelante iban tres personas en el asiento del—del copiloto y atrás íbamos dieciséis—eh—trece personas más en la parte de atrás—en el asiento atrás. Te puedes imaginar—por dos horas. Era como que sentías que tu cuerpo se iba a quebrar. Pero, llegamos y, no sé, fue como, te repito, creo que la casa de él estaba cerca de una quebrada que es como de agua sucia, apestaba mal, todo—el hombre holía—eh—fumaba mucha marijuana, de hecho, unos de mis amigos fumaban con él, no sé, jugamos fútbol, fue—fue relajante a la vez, porque, no sé, él decía como no relájense, podemos jugar fútbol aquí, no sé, fue la más relajante que tuvimos en todo el camino pero, de hecho, esperamos como dos días allí y, después, listos para, como de una hora más lejos de allí, de la casa de él, nos fueron aventar a, nosotros decíamos al monte, y o selva, no—no selva, no monte sino de muchos árboles y todo eso y comenzaba a atravesar ya para entrar Estados Unidos pero, no sé, fue feliz, porque, eh, al pasar el Río Bravo, como le llaman, es como, fue tan fácil, eh, no sé, fue tan rápido como, dos, tres horas, cuatro horas—tres horas—y estábamos adentro Estados Unidos y fue—fue emocionante, pero, no sé, alguien que no conoce dice, como, bueno, ya pasé todo y esto era tan difícil, oigo que gente muere y todo eso pero, estábamos como en Broxville que es el primero, segundo, pueblo ya para entrar Estados Unidos de este lado, pero no, me voy dando cuenta de que viéndolo mejor que es la caminata más grande que es casi dos días que caminas—dentro Estado Unidos! Entonces, como, no sé, mucha gente se asusta porque, de hecho, las personas que están aquí, como los coyotes ya son más estrictos porque las leyes aquí en Los Estados Unidos son más estrictas. En México si te agarran, tu pagas y—y te sueltan al tiempo o depende cuanto pagas y te sueltan, pero en Estados Unidos, no puedes pagar entonces tu sabes de que tu has caminado tanto, has hecho tanto para que te vengán a agarrar y te regresen y—y como más nervios pero, eh, gracias a Dios todo pasó bien, pero, eh, de hecho, me recuerdo que venía una gente—unos—unos chinos—unos asiáticos—oh, de hecho, eran de China, eh, eran grupo completo de chinos que venían adelante del grupo de nosotros. Entonces, eh, no especificar horas pero ellos tienen horas específicas para—para meter a la gente a—a—al último paso que es el más largo. Entonces ellos tiene una hora específica, entonces llevas uno—un día de

diferencia. A la misma hora—por un ejemplo—si ellos entran a la una y comienzan a caminar en la mañana—un ejemplo, eh, el siguiente grupo, el siguiente día comienza a la una, entonces lleva como un día diferencia caminando. Entonces, eh, al grupo adelante de nosotros que eran los chinos, los agarraron. Entonces, automáticamente ellos tienen que cambiar, como, su ruta. Entonces, él tiene que improvisar porque supuestamente ellos ya tienen lista la—la ruta—ellos la conocen la ruta va—la preparan días antes para—para saber pero, él la llevaba en su memoria pero, automáticamente él la tuvo que cambiar y eso nos hizo más largo el camino—caminamos como treinta horas cada así o más, no recuerdo, creo que fue treinta horas o más y, caminamos mucho pero, gracias a Dios fue eso como en marzo y, entonces no estaba muy caliente eh, de hecho, caminas en la noche y, no sé, duermes de día, es—me gustó porque haces como una amistad muy profunda con la—con la gente con que vienes porque, en serio, es—es gente muy buena—muy—no sé te—te co—te conviertes como hermanos, te proteges con ellos, te—te cuidas—te das calor porque en las madrugadas hace mucho frío y, no sé, abrazas a alguien sin ninguna malicia—una mujer la abrazas y es como que—no andas pensando en eso sino que protegerla o otro amigo—no estás pensando en cosas tontas sino ayudarse. Me gustó esta experiencia eh, de hecho, cuando, gracias a Dios entramos, caminamos, no agarraron eh, fue—fue muy bueno porque llegamos a otro—bueno esto fue en Houston y, fue como, como bueno, y—y tu ves, porque cuando tu llegas a la casa, hay muchos grupos, como quince o dieciséis personas y siempre tu ves que toda la gente está unida, esos grupos, y se cuidan ellos en la noche porque dicen de que a veces gente se roban uno al otro y todo, pero mi grupo—o—o yo vi en otros grupos que se cuidaban tanto y—y como te digo, no sé, te cuentan experiencias, te cuentan, no sé, tantas—tantas cosas que ellos han dejado atrás, que han vendido para venirse que, no sé, fue algo chistoso que uno de ellos dijo de que había vendido hasta su vaca para venirse y, no sé, es gracioso pero, no sé, para él era lo, no sé, era su—era como decimos nosotros, su—su material de trabajo en—en el país—vendió su vaca para venirse y ya.

KK: Entonces, llegaste en Texas. ¿Por qué veniste a Lincoln?

IF: Um, de hecho, unos días antes que yo saliera, se me olvidó decirte, había llegado uno amigo que tenía como unos doce años de no—de no llegar a El S—a mi país y él es ciudadano americano, siempre lo fue, y, no sé, creo que como todos ciudadanos americanos—ellos no saben lo que está pasando, no saben el camino, no saben las reglas, de hecho, las—las leyes de aquí. Ellos piensan que, que es fácil como entrar y todo—ignoran muchas cosas y él me dijo que como, bueno llega a México y yo, no sé, yo te voy a traer y como que entramos los Estados Unidos y como que nada. Pero, él pensaba que, porque él de hecho iba a como ha—ha salido de Los Estados Unidos porque él venía mucho tiempo en la frontera y salía e iba a—a bares mexicanos pero para ellos era fácil regresar, era como [pff] pasaban y como que habían veces que no les preguntaban nada a ellos entonces pensaba que era tan fácil como hmm. Entonces, eh, él pensó eso, pero cuando yo llegué allí creo que él ya se dio como que preguntó algo o, de hecho, creo que ni pensaba que me iba a venir, pensaba que yo estaba bromeando porque le digo, yo llego en quince días a tu casa y, cuando yo lo llamé adentro de ya Estados Unidos fue como cás—creo que él se asustó y—y creo que eso lo pasaría a mí ahora porque si alguien me llama y me dice, yo voy para allá, yo diría como, ah, sí, pero, cuando ya estás aquí, no sé, creo que él se asustaba especialmente para ellos porque cuando sos ciudadano, es como muy riesgoso tener alguien ilegal si más que si lo ayudas a cruzar una frontera él puede perder—bueno va a la cárcel, no puede perder la ciudadanía, pero va a la cárcel. Entonces, creo que todo eso miedo ya

él se metió mucho y, no sé, tenía, uno de mis hermanos que te digo que está aquí, pero, yo no había tenido contacto con él, de hecho, ni le había dicho que venía para acá, eh, no sé quien le habló a él para decirle de que yo, eh, de hecho, no tenía nadie para donde agarrar porque mi amigo, creo que yo entré aquí un viernes o v—jueves o viernes—no recuerdo muy bien y cuando yo le llamé él me dijo de que él tenía un examen ese día y el siguiente que si me podía esperar como hasta la otra semana. Era como que, no sé, creo que él ignoraba la situación como él había venido y todo, él pensaba había venido en un avión o, de hecho, el me dijo, ¿por qué no te vienen a dejarte aquí a mi casa? Entonces, no sé, obviamente él no sabía nada que estaba pasando pero yo digo, no, no puedo, o sea, yo quiero salir ya, yo quiero salir de esto ya, estoy asustado, va ser tonto que me agarren aquí y, porque también aún estando allí es riesgoso porque hay mucha gente allí, aproximadamente que, eh, te puedo decir setenta personas en el mismo cuarto esperando para que la gente pague la segunda—la segunda cuota para dejarte libre eh, bueno, quedamos así de que él iba a hacer su examen jueves y viernes y que sábado no sé qué para—o el domingo parece que él me podía venir a trae—me iba a traer pero para mí era demasiado ya. Quería salir porque, de hecho, todos mis amigos casi el mismo día empezaron a salir del mismo día y fue triste porque solo yo me estaba quedando como con tres más y como, toda la gente se va rápido y, solo quedamos nosotros y, uno de esos llamó mi hermano y no reconocí la voz porque solo he hablado como dos veces con él todo el tiempo que, que él había estado aquí entonces no reconocí la voz, solo me dijo de que, que te habla soy yo y, soy tu hermano, de hecho, él me dijo, ¿quieres venir? Yo te puedo—me habló de mi amigo y me dijo él no puede y habló conmigo yo hablé con él y me dijo de que—que vos te vas a venir conmigo y, entonces, no sé, nunca tuve mucha confianza con mi herman, eh, de hecho, yo pensaba que él estaba en Alaska porque él—él decía que estaba en Nebraska pero, no sé, nunca había oído de este estado mucho y todo, pero, cuando él me preguntó y me dijo, bueno, yo llego allí como el lunes, me extrañó porque dije, Alaska está más lejos que—pero él me dijo, no sé, yo llego en tal día y bueno, sí fu—no fue así pues pero, pero mi, él mmm, uno amigo de ellos me tuvieron en su casa como por una semana en Houston y ellos llegaron—parece ya una vez yo estando afuera ya como menos peligroso pero, él ya se preocupó menos, creo que tuvo que pedir permiso en el trabajo y a la semana llegó a traerme y todo, y—y me, no sé, reg—vine aquí por eso. Pero, no era en mis planes venir aquí.

KK: ¿Qué pensaste de Lincoln cuando veniste aquí?

IF: Um, de hecho, cuando vine, no sé, me pareció bueno y todo, silencioso, eh, de hecho, creo que ni me fijaba mucho, fue como, creo que había mucha—mucha mala experiencia en mi cabeza. Tenía, estaba muy asustado de todo—la policía—de todo eh, creo que no disfrutaba nada—en las noches no los dormía porque, en todo el camino tu duermes en el suelo, duermes con frío—muchas cosas y entonces, no sé, creo que me preocupaba más otras cosas pero, como a los tres, cuatro días, conseguía el primer trabajo aquí y entonces—a trabajar—entonces, tu vienes con tantas ganas de—de—de ya aprovechar ya, de trabajar y de hacer todo, y—y, no sé, comencé mi—mi meta era trabar, creo que toda la gente viene con esta mentalidad a trabajar, a trabajar, hacer dinero y pagar tus deudas y o lo—porque veniste y—y todo eso y, no sé, se fue pasando el tiempo, de hecho, pasó como un año, yo no conocía mucho aquí. Salía con—mi hermano me sacaba mucho a restaurantes, a—a comprar cosas, pero, eh, no sé, no—no tenía mucho contacto con gente americana, solo con amigos de ellos, no sé, todo fue bien pero, mi mentalidad era trabajar, no era salir y mucho de eso.

KK: ¿Ahora, tienes muchos amigos aquí?

IF: Um, creo que sí s—he hecho muchos conocidos—muchos conocidos, creo que, que, es muy fácil hacerlos porque es un—un—un pueblo pequeño, creo que toda la gente se conoce, si no lo conoces tu, un amigo tuyo lo conoce al otro, entonces es, como, no sé muy amigable, de hecho, la gente es más amigable aquí porque es pequeño y creo que todos tenemos como la misma—el mismo problema que, a veces, creo que nos sentimos solos a pesar de que tengas—conozcas a mucha gente—te sientes solo, eh, es diferente pero, la gente es más amigable y rápido como que, no sé, es como muy rápido agarras confianza con alguien por lo mismo—por lo mismo soledad—por lo mismo, no sé, pero, sí, tengo muchos conocidos y—y, no sé, muy buenos conocidos buenos—he hecho amigos y todo.

KK: ¿Qué piensas de los recursos que hay o no que hay aquí en Lincoln para ayudar a los Latinos, especialmente a los Latinos que están en tu situación?

IF: Um, no puedo culparlos, de hecho, porque no es nuestro país. Creo que, solo quiero agradecerles porque, eh, sinceramente, yo creo que en mi país, o muchos países latinoamericanos, eh, creo que fueran, como, más fuertes con—con las leyes y todo eso, porque, eh, quieras o no, aquí hay mucha gente que—que quiere ayudar, que ponen recursos para ayudarnos, alguien que no, no sé, no, no es de este país, la verdad, no somos de este país, y—y, no sé, solamente dar gracias y lo que adentro que es bienvenidos aunque, a veces, quisieramos más, ¿me entiendes? Pero, es tonto decirlo porque es fácil que alguien te diga, no eres de aquí, no puedes exigir muchas cosas y tienen toda la razón ¿entiendes? y, no sé, lo que venga de ustedes creo que es bueno.

KK: Ahora que estás aquí, estás en esta situación, ¿tu tienes planes para el futuro?

IF: Em, creo que tanto como muchas personas y yo estábamos esperanzado como a esto de que acabó de pasar que era la reforma migratoria. Entonces, es como, es como el mismo que te dije en mi caso que, estaba esperanzado pones tanta esperanza sin algo como en, como yo la puse para estudiar y me dijeron que no, y es una frustración tan grande cuando te dicen que no, eh, así pasó con esta reforma que toda la—creo que todos estábamos esperando eso para—para empezar a hacer tantas cosas que—que quieres como cambiar trabajar, estudiar, aunque sea lo que quieren, lo qui—pero todos tienen planes pero, con—de hecho, cuando ellos dicen—dicen que no, tienes que cambiar tu mentalidad de nuevo y es como, no sé, como me dice mi hermano, o sea, eh, tienes que—que no ilusionarte tanto porque aquí duele más ilusionarte porque te—estás mal de hecho, y si te ilusionas y fallas es como, tienes otra desilusión más grande y eso te—es peligroso porque te puede hacer caer en un vicio o—o—o en, no sé, en cosas que mucha gente cae en aquí como—he oído mucho que se suicidan y he oído como unos tres o cuatros comentarios de gente que se ha suicidado no solo en Lincoln—no en Lincoln—de hecho, o sea, en casi todo Estados Unidos, que yo he oído, ¿vea? por la misma situación, porque no, no sé, a veces uno dice ¿por qué la vida—o—o mi—o mi situación no puede ser con—con el dinero de aquí, la felicidad de que yo tenía allá? No puedes pero tienes que acostumbrar y, como mucha gente dice, los primeros años son los más difíciles. Ya después, no sé, comienzas cambiar tu mente, pero, mis planes en sí, mmm, no sé, no sé los veo más—cada vez más lejos estudiar como

te lo repito creo que suena negativo pero que voy a tirar a un lado, es como decir, no más, y, meterme más en los negocios.

KK: Entonces, ¿si alguien, como un amigo o una persona de tu familia quisiera—quisiera venir aquí de El Salvador, qué dirías tu a esta persona o qué, no sé...?

IF: Eh...

KK: ¿Darías consejos, o...?

IF: De hecho, cuando hay amigos que me hablan, les di—cuento la verdad eh, ese es otro de los grandes problemas porque hay mucha gente cuando regresa allá eh, llega a hablar mentiras de aquí como que el dinero es fácil para hacerlo, que todos trabajos aquí son fáciles, que, tu puedes ser—estudiar—tu puedes hacer todo aquí supuestamente pero, eh, no, yo les comento, de hecho, muchos como que se ríen y, a la vez, como que no creen cuando yo les cuento que yo trabajo en construcción y, obviamente al oír sus reacciones como que me doy cuenta de que—de la gente que llega aún ha s—aún sigue contando de que—que aquí todos son managers, supervisores, todos son doctores, enfermeros, todos. Nadie aquí trabaja en construcción, nadie aquí limpia baños, nadie aquí limpia casas, es como, no sé, eh, para empezar le digo esto a los que vas a venir a que se espera porque mucha gente piensa de que a no más a entrar aquí a Los Estados Unidos, tu vida ya está resuelta pero, no, eh, he llegado a la conclusión que a no más a entrar aquí, comienza lo más difícil de todo—de todo l—el trauma que has hecho. Aquí comienza todo que sale a afrentarte a—al—no racismo pero, quizás al enojo de los—de los ciudadanos aquí de ver que tanta gente viene y—y—no sé, porque hay mucha gente que te ve mal a veces y, tal vez, no le llamemos racismo, en serio, pensándolo bien, no es racismo, sino que, yo creo que cualquier persona se molestara que quien invadieron mucho su país y que, y, no sé, más especialmente este país que es así, como, que le gusta que—que conserva sus—sus reglas, sus leyes y todo eso, ¿me entiendes? eh, entonces, es complicado porque ellos no entienden muchas cosas. Ellos—es fácil para ellos decir, ¿por qué no se quedan en su país? o ¿por qué vienen aquí hacer esto, o el otro? Es fácil pero, como te digo, tu andas como, con muchos problemas en la cabeza, y—y, no sé, creo que te ofende todo, especialmente la com—desde la comida hasta—hasta la cultura—todo. Todo, todo es complicado. Todo es complicado pero, se puede.

KK: ¿Qué has aprendido de—de tu situación o de toda tu experiencia?

IF: Um, a que, lo más importante es que el dinero no es felic—no te da la felicidad. Creo que—que una de las cosas que yo pensé era eso, eh, de hecho, cuando yo vine aquí con mis papás, gracias a Dios, al niño lo podíamos operar, como, como, gratis en mi país y, mi papá, como te dije es militar, tiene buena prestación entonces ya no había esta necesidad mucho a mandar el dinero, simplemente solo como, mandar poco dinero. Entonces, eh, no sé, puedo decirte que tengo dinero, no rico, pero, no sé, puedo comprarme cosas materiales lo que quiera o algo pero, no todo, pero algo pero, no me da felicidad—no da felicidad y—y es un—es algo muy difícil, porque aquí, para comenzar, las preocupaciones son diferentes. Traes preocupaciones de allá y aquí, no s—la—es diferente aquí las preocupaciones. Allá la preocupación a veces es que no tienes, como, conseguir un trabajo que te pagen bien, o—o si tienes un trabajo que te pagan bien, un—un trabajo extra para hacer dinero extra—casi no los puedes conseguir pero, aquí lo puedes

hacer pero, eh, supongamos la renta allá no es muy cara, las cosas no son muy caras, en cambio aquí, todo es, como, más caro entonces, se te meten otros problemas aquí y, no sé.

KK: Bueno, ¿hay otra cosa que te gustaría decir acerca de tu experiencia, tu vida allá en El Salvador, tu vida aquí?

IF: Que, no sé, me—me—me gusta haber—no sé, estoy tan feliz de haber nacido como en mi país y estar aquí y darme cuenta de que—que estoy en un lugar donde—yo lo estoy viviendo y que yo lo oigo o lo aprendo de otras personas como lo que te dije que quiera todo fácil y, a la misma vez, es contarle a mis amigos o a cualquier persona, que lo piensen bien antes de venirse. Si ellos tienen una pequeña, pequeña posibilidad de hacer algo allá, que lo hagan, que—que no a—o sea, que no arriesguen tanto su vida porque es cada vez peor y que, no sé, que lo intenten en, en, en nuestros países, ¿me entiendes? que lo intenten con algo y, que el dinero no lo es todo. No lo es todo pero, no sé, y—y creo que la mayor—el—el problema más grande que tenemos, como, es que, nos gusta andar, como, las mejores cosas materiales, entonces, creo que, eso nos—nos trae a—a que hagamos decisiones estúpidas como venimos acá, arriesgar la vida y, quizás cuando lo tienes, te das cuenta que no—no vale nada. Eso.

KK: Dijiste que—que tu crees que Dios tenía un motivo por traerte aquí. ¿Tu encuentras, como, alguna esperanza en eso, o c—o qué piensas que fue el motivo, la razón que estás aquí?

IF: Uno para, quizás, darme cuenta por sí mismo lo—lo que yo puedo hacer por mi familia, eh, dos, a, como te dije a que no me diera—a que me diera cuenta que la cosa material no lo es todo, tres, a—a—a, no sé, ay—ay—ayudar la gente, como, no ayudar en sí, sino que, contar la verdad ¿me entiendes? lo que mucha gente no hace y, no sé, creo que, eh, más adelante me voy a dar cuenta el motivo y todo eso—él—porque quería él que viniera acá porque todo tiene un motivo y todo tiene una razón y, no sé, creo que falta.

KK: Sí, bueno espero que encuentres, no sé, la razón que—que estás aquí. Y...y, bueno, muchas gracias por hacer la entrevista. ¿Sí?

IF: Mmm hmm.

KK: Okay, buenas noches.

IF: Buenas noches.